

# Microhistorias de amor: narrativas femeninas con una intersección generacional<sup>3</sup>

**Ruth Nina-Estrella**

PhD. Psicología Social  
Universidad de Puerto Rico  
Correo electrónico: ruth.nina1@upr.edu

Recibido: 27/12/2016

Evaluado: 11/09/2017

Aceptado: 19/09/2017

## Resumen

Contar historias sobre el amor es una práctica de la vida cotidiana. Las personas desarrollan historias de amor a lo largo de la vida, que se convierten en marcos de referencia respecto a cómo lo conceptualizan. Se estudiaron las experiencias amorosas utilizando las historias, en particular historias escritas. La muestra se compuso de 15 participantes: (5) abuelas, (5) madres y (5) hijas. Al analizar las narrativas de manera transversal, se mantiene la mirada del amor ideal, el amor de entrega y la noción de que la felicidad personal depende del amor. También se analizan otras temáticas emergentes como: primera experiencia, matrimonio, familia, transición de vida y búsqueda del verdadero amor. Se encontraron divergencias mayormente en las hijas, quienes no reconocen la violencia en las relaciones de pareja, entre otros elementos. Se sugiere para futuras investigaciones, estudiar la perspectiva masculina sobre sus experiencias amorosas.

---

Palabras clave

Historias, género femenino, amor.

---

3 Para citar este artículo: Nina-Estrella, R. (2018). Microhistorias de amor: narrativas femeninas con una intersección generacional. *Informes Psicológicos*, 18(1), pp. 53-72 <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v18n1a03>

# Microstories of love: female narratives with a generational intersection

## Abstract

Telling stories about love is a practice of everyday life. People develop stories of love throughout life, which turn into frames of reference regarding how we conceptualize it. Experiences of love using stories, particularly written stories, are studied. Fifteen participants composed the sample: five (5) grandmothers, five (5) mothers and five (5) daughters. After analyzing the narratives transversely, one realizes that the spirit of ideal love, the love of giving, and the notion that personal happiness depends on love are all present. Other emerging issues are also discussed: the first experience, marriage, family, life transition and the search for true love. Differences were mostly found in the daughters, who do not recognize violence in love relationships, among other elements. Further research should study the male perspective about their experiences of love.

---

### Keywords

Stories, female gender, love.

---

# Micro historias de amor: narrativas femininas com uma interseção geracional

## Resumo

Narrar histórias sobre o amor é uma prática da vida cotidiana. As pessoas desenvolvem histórias de amor ao longo da vida, que se tornam em quadros de referência sobre como o conceitualizam. Estudaram-se as experiências de amor usando as histórias, particularmente histórias escritas. A amostra foi composta de 15 participantes: (5) vovós, (5) mães, e (5) filhas. Ao analisar as narrativas de forma transversal nos deparamos com que é mantido o olhar do amor ideal, o amor de entrega e a noção de que a felicidade pessoal depende do amor. Também foram analisadas outras questões emergentes como: primeira experiência, matrimônio, família, transição da vida e a procura do verdadeiro amor. As divergências foram achadas maiormente nas filhas, as quais não reconheceram a violência nos relacionamentos de casal, entre outros elementos. Se sugeri para futuras pesquisas, estudar a perspectiva masculina sobre suas experiências amorosas.

---

### Palavras chave

Histórias, gênero feminino, amor.

---

# Introducción

Con el tiempo entre los recuerdos y los olvidos, la reconstrucción de una historia nos acerca a las vivencias y experiencia de un evento. Los relatos de historias son artefactos sociales que hablan de una sociedad y una cultura (Riessman, 2008). Las narrativas de las historias son un mundo construido y constituido por palabras, en donde se da forma a sus vidas cotidianas por medio de relatos o historias (Clandinin & Connelly, 2000).

Se cuentan historias vividas individualmente y colectivamente. Estas historias serán una forma de introducirse al mundo, las cuales se transforman según el significado personal que se brinde a las vivencias (Polkinghorne, 1988). Una persona es un cúmulo de historias contadas con alguien y para alguien, con un sentido de diferentes maneras de ser y actuar en el mundo. Por ello, se reconoce que las personas construyen sus identidades al contar historias (Domínguez & Herrera, 2013).

Los relatos o historias contienen emociones, sentimientos y motivaciones que no son un producto exclusivo de un narrador, debido a que el receptor de la historia se convierte de alguna manera en su coautor, de modo que las narrativas se generan según las relaciones que se establezcan con los demás. En este sentido, los investigadores no descubren tan sólo narrativas, sino que participan activamente en su creación (Riessman, 2008).

También en las historias está presente el atributo de la temporalidad, es decir, el

contexto histórico y geográfico en el que se desarrolla la experiencia. La experiencia temporal del pasado, el presente y el futuro, estará determinada por los significados construidos en la narración (Blanco, 2011). Entonces, es mediante las narrativas que se puede documentar el paso del tiempo y el relato de la historia se configura necesitando un principio, un desarrollo y un desenlace.

Narrar historias puede ser un método de investigación. Al narrar una historia, la persona configura una unidad comunicativa que, al mismo tiempo, expresa y conforma la identidad individual. En particular, la investigación narrativa estudia los relatos y las historias para comprender los significados que se expresan, organizan y crean en ellas. Es un método en el que se analizan las historias para obtener las narrativas y darle un sentido a la experiencia (Biglia & Bonet-Martí, 2009; Lieblich, Tuval-Mashiach & Zilber, 1998).

Las estructuras narrativas contienen temas, personajes y sucesos que dan forma a un argumento desarrollado en el tiempo (Czarniawski, 2004; Elliot, 2005; Riessman, 2008). Las narrativas son una forma de pensamiento y expresión de la visión del mundo de una cultura. Para Gergen (1999), se caracterizan por ser: 1) una historia con argumento; 2) un relato entendible; 3) un acontecimiento organizado de manera ordenada; 4) un relato con trama razonable y significativa; 5) tienen personajes y relaciones; y 6) una estructura que posee un comienzo y tiene un final. Por lo que las narrativas son el marco en el que se da significado a las experiencias de vida (Bochner, 2002).

En particular, contar historias sobre el amor es una práctica de la vida cotidiana.

Se pueden encontrar historias de amor sobre la literatura, el cine, las telenovelas, las expresiones artísticas, así como sobre la propia vida. Estas historias de amor en muchos casos provocan un (re)pensar sobre los elementos exclusivos y comunes que se comparten con otras personas (Sternberg, 1999).

## El amor desde la Psicología Social

El amor es un constructo central al estudiar las relaciones de pareja (Díaz-Loving & Rivera, 2010). Al abordar su conceptualización en la literatura psicológica se obtiene una diversidad de perspectivas teóricas y conceptualizaciones (Hendrick, 2004) entre las que destacan aquellas que definen el amor como una construcción social que responde a un momento histórico y cultural (Coria; 2001; Nina, 2011; Sternberg, 2000). En cambio, Schäfer (2008) conceptualiza al amor como un fenómeno multidimensional en el que se entrecruzan diversos elementos y niveles de la realidad social. Se trata de un constructo que comprende aspectos emocionales, afectivos, discursivos, ideológicos, socioculturales y económicos. Mientras que Díaz-Loving y Rivera (2010) establecen que el amor puede clasificarse como una conducta, actitud, sentimiento o emoción, atributos que representan una faceta de la compleja realidad del amor y aportan elementos significativos a su conceptualización. En cambio, desde una perspectiva feminista, se establece que el amor genera dependencia y vulnerabilidad en la mujer ante el hombre, que es quien mantiene el poder en la relación (Esteban, 2011; Lagarde, 2001).

En cuanto a las investigaciones sobre el amor en el campo de la psicología, en éstas predominan las metodologías cuantitativas, con la utilización mayormente de escalas o autoreportes como instrumento de medición (Hendrick, 2004; Yela, 2002; Vangelisti & Perlman, 2006). No obstante, en la última década han incrementado las investigaciones desde otros abordajes metodológicos (Jónasdóttir & Ferguson, 2015), lo que ha contribuido a una mejor comprensión del constructo, su naturaleza, su expresión vivencial y los atributos asociados al mismo.

Entre estos estudios resaltan diversas modalidades de acercamiento cualitativos entre los que se puede mencionar: entrevistas (Conde, Machado, Gonçalves, & Manita, 2012; Rodríguez-Morales, 2004; Schäfer, 2008), cuestionarios (Riehl, Thomas, & Willi, 2003), lecturas de texto (Leal, 2007), el análisis visual (Collins & Carmody, 2011) los relatos de vida (Esteban, 2011), cartas de amor (Rodríguez & Pérez, 2007), la construcción de narrativas sobre experiencias amorosas (Caro, 2008) y el método de producciones narrativas (García & Montenegro, 2014). Así como los estudios de Valdez, González, Sánchez, Mejía y Vargas (2005) y Nina (2009; 2011), los cuales giran en torno a las redes semánticas con adolescentes.

## Historias de amor

En la literatura psicológica, pocos estudios se obtienen sobre las historias de amor. Entre éstos se destacan los trabajos de Sternberg (1994; 1995; 1996; 1999), quien establece que toda persona puede desarrollar una historia de amor.

Las personas desarrollan historias de amor a lo largo de la vida, las cuales se convierten en marcos de referencia respecto a cómo lo conceptualizan, sus prioridades en una relación amorosa y de qué manera lo expresan.

Las historias de amor, como en toda historia, existe una estructura en la narrativa: inicio, intermedio y final (Sternberg, 1996). En esta estructura se interrelacionan los diversos elementos que la componen creando una versión única de la historia de la pareja. En la conceptualización de las historias de amor, Sternberg (2000) reconoce que: (1) los actores de la historia pueden tener múltiples historias, (2) las historias difieren en cuanto al contenido y la significancia que le brindan a ésta sus protagonistas, (3) las historias producen satisfacción en la pareja, (4) las historias cambian según la etapa de vida de la relación de pareja, así como la satisfacción que ésta le produce y, (5) las historias son interpretaciones subjetivas.

Nina (2007), con base en el trabajo de Sternberg (1999), estudió las historias desde la relación de pareja en la cultura puertorriqueña, encontrando que las historias de amor giran en torno al nacimiento de la relación de pareja, el contexto social en que se desarrolló y las conductas que asumieron al identificar atracción por la persona amada.

Considerando los estudios anteriormente realizados, se propuso estudiar las experiencias amorosas desde la óptica femenina de diferentes generaciones, con el objeto de comprender el significado y el sentido otorgado a las experiencias a través de historias que se cuentan.

## Método

Esta investigación aborda historias femeninas sobre las experiencias amorosas de abuelas, madres e hijas, desde una metodología cualitativa, utilizando historias, en particular, escritas. Las historias escritas emergen como una herramienta pertinente para la comprensión de las experiencias, los significados que están presente y qué se cuenta (Clandinin & Connelly, 2000).

## Participantes

La muestra quedó constituida por (5) abuelas, (5) madres y (5) hijas de un mismo grupo familiar. En total fueron 15 participantes del género femenino seleccionadas por disponibilidad. Las edades de las participantes fluctuaron entre 20 y 80 años ( $M = 49.42$ ,  $DE = 23.54$ ). De éstas, 7 casadas, 2 divorciadas, 5 solteras y 1 viuda. La mayoría indicó tener hijos con un promedio de dos por persona.

En cuanto al nivel educativo, principalmente tenían un grado universitario incompleto/bachillerato incompleto (41.7%), un grado universitario/bachillerato completado (25%), y un 42.7% indicó que trabaja.

Por ser una investigación que trabaja directamente con personas, este estudio se realizó con la aprobación del Comité Institucional para la protección de los Seres Humanos en la Investigación (CIPSHI)

de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

## Instrumento

A toda persona interesada en participar en el estudio se le invitó a realizar una actividad diseñada para poder cumplir con el objetivo del estudio. La actividad consistió en que las participantes completaran un ejercicio de escritura, donde debían escribir su historia personal sobre sus experiencias amorosas. A las participantes se le entregó un papel, con las siguientes instrucciones impresas: “La vida de todas las personas puede escribirse como un libro. Nos gustaría que usted pensara sobre el tema del AMOR, como si estuviera escribiendo un libro. Piense en primera instancia en su vida de manera general. Luego piense en los diferentes sucesos, episodios, personas, hechos o circunstancias relacionadas al amor. Puede utilizar capítulos o etapas según necesite para ilustrar su historia de amor.” De manera que éstas podían redactar sus historias dentro de un formato en el que se debía incluir la edad, el capítulo y la historia.

También se les explicó verbalmente las instrucciones y, además de ello, debían completar un cuestionario de datos sociodemográficos (género, edad, nivel educativo, etc.) y una hoja de consentimiento informado.

## Procedimiento

Se realizaron varias reuniones en lugares públicos como centros de trabajos,

centros comunitarios y universidades en donde se explicaba el propósito del estudio, y se le indicaba a toda persona interesada en participar que debía contactar a la investigadora. Cuando la persona se comunicaba, se le realizaba una entrevista telefónica, con el objeto de poder determinar que la persona cumplía con los requisitos de participación. Como parte de los criterios de participación, las personas debían cumplir con los siguientes: (1) ser mujer, (2) ser abuela, madre o hija de un mismo grupo familiar, (3) tener mayoría de edad (mayor de 21 años), (4) no estar en consejería o terapia psicológica, y (5) no estar experimentando una situación de violencia de género. Luego de ello, se coordinaba un día y hora para la aplicación del instrumento. Los datos se recopilaron en lápiz y papel. Una vez completado, la persona lo entregaba en un sobre sellado a la investigadora. Después de ello, las historias de las participantes fueron transcritas textualmente, y presentadas a las mismas para revisar las transcripciones y establecer una versión final de éstas.

## Resultados

Las participantes escribieron breves historias sobre sus experiencias amorosas, divididas por capítulos, en algunos casos con títulos. De las historias de las abuelas, madres e hijas, emergieron diversas categorías de análisis, desarrollando un tejido narrativo de los temas, las tensiones y los patrones de la experiencia vivida por las participantes. De los tres grupos de participantes, los relatos más

breves fueron desarrollados por las abuelas, mientras que, los más elaborados fueron las historias de las hijas.

Las narrativas de las historias escritas fueron estudiadas mediante el modelo de análisis narrativo de Riessman (2008), particularmente el análisis temático en donde el interés gira en torno al contenido de las narrativas, más que a la estructura de las mismas.

## Abuelas

Al revisar las historias de las abuelas se identificaron tres temáticas: (1) primer amor, (2) matrimonio y (3) transiciones de vida. En cuanto al primer amor se remite el primer capítulo, siendo aquel que cumple el rol del novio, con quien establecerían una vida de pareja al casarse. Prácticamente todas las abuelas hacen referencia a su esposo como *el amor de mi vida*. Por otra parte, también hacen referencia a su esposo como: *Mi único amor*, para referirse a la persona con quien se casarían conformando un matrimonio deseado.

### Capítulo I:

Abuela (1): *Conocí el amor de mi vida. El primero y el único con el que compartiría el resto de mi vida.*

Abuela (2): *El amor de mi vida. Para siempre, todavía seguimos juntos.*

Abuela (3): *Mi único amor fue el padre de mis hijos.*

Abuela (4): *Conocí el amor de mi vida en un baile. Me asomé por la ventana y lo vi y dije "éste no me lo puedo perder".*

Abuela (5): *Conocí a quien luego sería mi primer novio.*

Luego, el segundo capítulo se refiere al matrimonio, expresando la ilusión y deseo de estar con la pareja seleccionada. Las abuelas señalan que sus uniones conyugales se produjeron entre las edades de 18 a 22 años de edad, con toda la formalidad de la ritualidad del matrimonio. No obstante, una de las participantes se escapó para casarse por falta de acuerdo entre los familiares con su noviazgo. Por otra parte, algunas de las participantes manifiestan el deseo de estar con una pareja, siendo este un elemento que está directamente relacionado con la vida matrimonial. La ilusión de poder estar juntos conviviendo, respondía a una presión social. Además, le adjudican a este evento, sentimientos y emociones positivas, como el amor y la felicidad.

### Capítulo II:

Abuela (1): *Me casé a esta edad (edad 22). Una etapa muy importante. El amor lo era todo. Quería y amaba a mi esposo. Deseaba formar una familia con él y pasar el resto de mi vida con él.*

Abuela (3): *Nos casamos (edad 18) y nos mudamos a una casita bien pequeñita, que solo tenía un cuartito y la sala, y la cocinita, pa' la parte de atrás, que el piso era de tierra. Yo era feliz, cocinaba y vivimos ahí dos años.*

En algunas de las historias de las abuelas se remiten a los relatos de su noviazgo, sobre los rituales en este tipo de relación. Por ejemplo, la Abuela (5) indica en su capítulo: *Nos hicimos novios. Comenzamos a vernos más, y yo trabajaba en una tienda, era la costurera.* Mientras que la Abuela (2) expresa: *Me hice novia*

*de ese hombre. Él siempre me visitaba a la casa los domingos. No nos dejaban salir porque como eran esos tiempos, pero la pasábamos muy bien en la casa. Visitábamos a los vecinos y nos íbamos a sus fiestas, nos reuníamos en las casas. Todo esto fue casi por dos años. Para este grupo generacional, esta etapa era necesaria que se diera para luego poder casarse.*

En otro relato, la participante Abuela (4), describe el proceso del enamoramiento dentro de un escenario social, en este caso en un baile:

*En el baile hablamos por la ventana de que en 15 días había otro y a ese sí decidí ir. Fui y bailé con él y yo tenía otro hombre detrás de mí, pero no le hice caso porque éste me cautivó. Ese hombre en ese baile me entregó una carta, pero nunca supo que esa carta nunca llegó a mi porque se la devolví a la persona que me la entregó. Bailé con él un rato, pero cuando me preguntó si recibí la carta y le dije que no, se fue y entonces volví a bailar con el hombre que me había enamorado.*

Aunque en su mayoría, las abuelas participantes escribieron relatos breves, utilizando entre tres capítulos o menos, en sus historias hablan sobre el enamoramiento, la boda y el desarrollo de sus familias, particularmente relatan sobre sus hijos.

En cuanto a las transiciones, éstas responden a diversas vivencias: inmigración, divorcio y viudez. Solo una de las participantes cierra su historia con la enfermedad y el fallecimiento de su esposo: *A mi esposo le dio Alzheimer. Lo cuidamos*

*todos siempre. Estuvo 5 años con la enfermedad. Murió el 23 de diciembre de 2014. Pasamos cosas buenas y difíciles. Siempre juntos (Abuela, 5).*

En cambio, otra de las abuelas señala un proceso de transición en su vida, al emigrar a Estados Unidos. Asimismo, es un relato que está enlazado con situaciones de infidelidades de parte del esposo.

### Capítulo III:

*Abuela (3): Me mudé a Brooklyn (edad 22). Con el padre de mis hijos estuve por allá tres meses. A los tres meses él se enamoró por allá y me mandó para Puerto Rico. Yo lo obedecí y no le escribí. Solamente le escribía a mi suegra pa' que supiera de mí y de los muchachos. Y él estaba desesperado. A los tres meses de estar en Puerto Rico, me mandó a buscar. Y volví y me fui tranquilamente. Estuve dos años y medio en Brooklyn.*

Regresa a Puerto Rico, expresando su insatisfacción con la vida familiar, el divorcio se presenta de manera tardía en la etapa del nido vacío. Aunque el divorcio se produce, el vínculo afectivo con la pareja continua hasta el presente.

### Capítulo VI:

*Abuela (3): Divorcio. Cuando todos mis hijos se fueron, mi esposo se volvió a enamorar de otra mujer, se fue y me dejó. Lloré y me deprimí porque no es fácil. Seguí trabajando y todito. Como a los 10 meses, él me buscó en el trabajo*



*para la reconciliación, otra vez y yo le di la oportunidad porque eso es bueno. Le di la oportunidad de que nos reconciliáramos y nos reconciliamos. Estuvimos tres meses, otra vez. En el 2001 nos divorciamos. Hasta el sol de hoy. Pero en el 2013 él vino aquí enfermo pa' que yo lo cuidara. Lo cuidé ocho meses, pero volvió y se fue.*

Luego de conocer las historias de las abuelas, se presentan a continuación las narrativas de parte de las madres sobre sus experiencias amorosas.

## Madres

Las historias de las madres participantes inician hablando sobre su primer amor, identificando esta etapa entre los 14 a 16 años de edad. Los temas que surgieron fueron: (1) las primeras experiencias, (2) el matrimonio y (3) la formalización de una familia. Su primer capítulo lo nombran como *el amor color de rosa o platónico*. También reconocen que es una etapa llena de ilusiones o bien de un amor inmaduro, sin expectativas y llena de ideales sobre sus entendidos de lo que era el amor.

### Capítulo I:

Madre (1): *Soñaba con conocer el gran amor de mi vida.*

Madre (2): *El amor es bien bonito, cuando estás enamorada nada malo te puede pasar. Lo más importante en la vida es casarse y tener hijos.*

Madre (4): *Esta edad, sin lugar a dudas, marcó mi vida, ya que conocí por primera vez el amor. En aquel momento pensé que todo lo que conocía era el amor y no podía distinguir entre inmaduro o lo que es el amor. Y es que la definición del amor, sin lugar a dudas, la esculpimos hasta el fin de nuestros días.*

Al contar sus historias del primer amor algunas de las madres relatan acerca de las implicaciones que tuvieron estas experiencias en sus vidas. Sus relatos giran en torno al proceso de atracción, las formas de proceder en la selección de pareja y el proceso del enamoramiento.

Madre (5): *Mi primer amor fue en la Escuela Superior, en Arecibo. Éramos noviecitos de manitas sudaditas. Nos cogíamos las manos a la hora del recreo o el almuerzo. Caminábamos por ahí por el patio. Nos sentábamos en los banquitos, debajo de un árbol, que era un flamboyán bien grande. Él me contaba sus cosas y yo le contaba las mías. Estuvimos tres o casi cuatro meses, y nos dejamos por mutuo acuerdo, porque decíamos que éramos muy jóvenes. Dijimos que, si más adelante sentíamos algo, pues podíamos regresar nuevamente. Lógicamente, no volvimos. Ese fue mi primer amor.*

Para algunas de las participantes, no todas las experiencias de ese primer amor fue un encuentro positivo, algunas expresan sobre los desencantos que les provocó esta vivencia. Asimismo, una de ellas nos indica la importancia de tener

ese primer novio para cumplir con las expectativas sociales.

## Capítulo II:

*Madre (1): Conocí a la persona que fue mi primer novio y también fue mi primera desilusión. No fue lo que esperaba ya que no recibí lo que esperaba. Pero a la vez me hizo madurar y aprender que todo en la vida nos enseña a superarnos.*

Una de las madres participantes reflexionó sobre la vivencia del enamoramiento en la juventud y los significados de esta primera etapa en su vida: *Ésta fue una etapa de tener una compañía, alguien al fin y una relación madura. En esta etapa pensaba que los inmaduros habían pasado y tenía en las manos lo que sería el amor para siempre. ¡Como nos engaña el amor y la edad! Por lo menos me colocó en perspectiva y en preparación para la formación de lo que debería ser el “amor eterno” (Madre 4).*

Por otra parte, se observa que cada una de las madres tuvo diversas experiencias en cuanto a encuentros y desencuentros de parejas, en el proceso de selección y en la relación de pareja. No obstante, ninguna se casó con su primer novio con excepción de una de las madres quien elabora en sus relatos sobre otras relaciones de pareja previas al matrimonio. Un ejemplo de ello, lo encontramos en la siguiente historia:

*Madre (3): Mi segundo amor se llamaba Carlos Augusto. Yo estaba en el grado 11 y él estaba en el grado 12... Nos hicimos novios y era lo mismo: de mano sudadita.*

*Al medio día íbamos a su casa porque él vivía cerca de la escuela y su mamá me quería mucho. Con él duré más. Duré hasta que las clases se acabaron. Lo que pasa es que yo tenía novio, pero mami no sabía nada, y él me invitaba a salir... Por ejemplo, él me invitó a la boda de su hermano y yo no podía ir. Así que decidimos terminar con la relación.*

Todas las madres participantes se casaron legalmente, aunque dos terminaron en divorcios. De manera que, las transiciones de vida de las madres responden al matrimonio y al divorcio, lo que demuestra el alto significado que tiene el matrimonio para estas madres en sus referentes como: *“Llegó el día esperado”, “Boda hermosa”, “Cambió mi vida”*. Aunque una de las madres establece las complejidades del matrimonio por las responsabilidades de un hogar y una familia: *Me sentía más capacitada que nunca para formar un hogar. El entusiasmo por los hijos me desvelaba noche tras noche. Sin embargo, cuando lo tienes todo, te das cuenta que es difícil poder complacer y cumplir con todos los deberes y responsabilidades y en adición que las parejas puedan compartir todos estos aspectos rutinarios (Madre 3).*

Las madres participantes también expresaron en sus narrativas que las rupturas matrimoniales respondieron a razones de violencia género y desencanto con la pareja. Aspecto que describen como las dificultades para tomar la decisión de la ruptura, quizás por las normas sociales de lo que implica una mujer divorciada.

## Capítulo III:

Madre (3): *Empezamos a tener problemas, nos pasábamos peleando, porque no me ayudaba en las cosas de la casa ni con los niños. La última pelea que tuvimos fue hasta delante de los niños. Yo le dije que yo me iba de la casa porque yo ya estaba cansada y él me dijo que no me atreviera a salir. Cogió una silla sólida en madera, la levantó y la tiró contra el piso. La silla voló, hecha cantos. Ahí fue que yo empecé a tenerle miedo, porque me di cuenta de que era una persona un poco violenta. Busqué la ocasión para divorciarme de él y lo hice. Hasta el día de hoy he seguido sola, pero feliz.*

## Capítulo IV:

Madre (4): *Los cuentos de Hadas se esfuman. Te queda la familia y los hijos. Tal vez muchos piensen como usted, lector, que es un error dedicarme a los hijos solamente. Sólo los que hemos hecho disfrutamos cosechar lo que planteamos con tanta fe. Créame.*

Otro de los temas que tuvieron presentes fueron los hijos y la familia. En sus relatos describen de forma breve la composición de sus familias. Por otro lado, les adscriben atributos afectivos como el deseo, el amor, fortaleza emocional, el orgullo, la tolerancia y el respeto. También resultó significativo que las madres indicaran que en sus hogares no se hablaba del amor, por lo que consideraron necesario no reproducir este patrón,

adoptando conversar sobre el tema del amor y la pareja con sus hijas.

Finalmente, se presentan las historias de las hijas, el grupo de participantes más jóvenes en el estudio.

## Hijas

En las historias de las hijas se identificaron varias categorías, a saber: (1) las primeras experiencias, (2) el noviazgo y (3) la búsqueda del verdadero amor. En cuanto a la primera experiencia, las participantes establecieron esta etapa entre 12 a 17 años de edad. Reconocen, en su mayoría, que esta fase respondía a un amor ingenuo, que produce una atracción interpersonal, desde una mirada idealista sobre el amor. Según sus narrativas, existen ilusiones, desconocimientos, fantasías, imaginarios y emociones positivas asociados al amor.

## Capítulo I:

Hija (1) (Sin experiencias de noviazgos): *A esta edad no estaba interesada ni motivada en tener novio. No era algo que estaba buscando y tampoco estaba segura de mi misma como para intentarlo.*

Hija (3): *Me pasaba el día fantaseando con escenas en las que era la niña más bonita del colegio y tenía la oportunidad de estar con él. Así lo veía. Me sentía insignificante. Lo miraba muchísimo durante clases; trataba de ser discreta, pero fallaba en el intento. Nunca existió nada entre nosotros,*

*pero mantuve la esperanza de que sí sucediera algo, no sé por qué.*

Hija (4): *Pensaba que el amor era simplemente estar con alguien o gustarse de alguien. Me gustaban muchachos, pero no tenía nada con nadie. Realmente no me interesaba mucho entrar en una relación más que no sabía cómo funcionaba eso.*

Por otra parte, las participantes en el segundo capítulo desarrollan el tema del noviazgo, siendo en la mayoría el primer novio en sus vidas. Algunas de las historias de las participantes relatan su primera experiencia sexual, desilusiones y situaciones de violencia de género.

## Capítulo II:

Hija (5): *El primer año todo era color de rosa y era la etapa de idealizar todo. Yo tenía unas expectativas de cómo debería ser una relación y de cómo él tenía que ser conmigo. Entré a la universidad y ahí fue donde todo cambió. Mis ideas y opiniones se transformaron, conocí gente y lo dejé. Fue esa relación la que me hizo dar cuenta de que el amor no era lo que yo pensaba. Con más que dos personas se quisieran, una de las partes podía en cuestión de segundos destruirte.*

Solamente una de las hijas participantes manifiesta el deseo de casarse, al hablar sobre su noviazgo: *Actual novio, lo amo demasiado. El amor que siento por él es verdadero. Me quiero casar* (Hija 3). En ese sentido, otra participante también relata, al hablar del noviazgo, su atracción hacia una persona del mismo sexo y su

proceso de enamoramiento en una relación lésbica.

Hija (4): *Cuando mi mundo necesitó que conociera a Laura, fuimos buenas amigas, fuimos buenos confidentes, compartimos la mayor parte de nuestros días juntas, hasta que hicimos evidente el interés mutuo que existía entre nosotras. Ya no nos separábamos para nada. ¡Compartíamos todo! ¡Todo! Todo fue fácil, todo se dio de manera natural y sin darme cuenta: estaba enamorada. Tenía miedo, pero sentía una grata felicidad. Supe que estaba enamorada porque quería pasar todo mi tiempo a su lado; siempre quería besarla y que nos quedáramos así: todo el día. Supe que daría su vida por mí y que yo no dudaría en hacer lo mismo. Crecimos juntas en una etapa frágil de nuestra juventud. Nos formamos una con la otra y una para la otra. Fui feliz y soy feliz.*

Luego de estos capítulos, las hijas establecieron en sus historias una etapa de búsqueda del amor, etapas que están en el presente de sus vidas. Para las participantes, actualmente no existe una relación estable, sino que ellas continúan explorando desde sus entendidos de lo que es el verdadero amor. Además, reconocen que la universidad es un espacio significativo para la búsqueda y selección de pareja.

## Capítulo III:

Hija (1): *Aún falta mucho por conocer eso que llaman amor. Estoy resignada. Para creerle a alguien*

*se necesitará demasiado porque me han mentido en muchísimas ocasiones. Ya ni siquiera me sorprende cuando me entero de las cosas.*

Después de revisar las narrativas femeninas desde diferentes roles (abuela, madre e hija) y diversas generaciones, cabe mencionar que todas las participantes recordaron sus experiencias amorosas como una actividad significativa en sus vidas. Una experiencia en común que se percibe como una emoción positiva que conlleva en la mayoría de las ocasiones altos niveles de gratificación.

## Discusión

Las historias sobre las experiencias amorosas de las participantes son una construcción social del amor que comprende un repertorio de ideas, valores, conductas y rituales de una sociedad occidental (Nina, 2007; Sternberg, 2000). Existen aspectos que demuestran las complejidades del constructo, como: los elementos asociados al amor, los sentimientos y emociones, las expectativas adjudicadas a ello, las formas de sufrirlo, las formas femeninas y masculinas de demostrarlo, el lenguaje amoroso y las normas al expresar amor (Coria, 2001). Estos aspectos, en su conjunto, reproducen un proceso de interacciones en la pareja que definen en sus prácticas la construcción del amor.

Entre los tres grupos de participantes estudiados los temas emergentes

comunes fueron aquellos que atañen a la idealización del amor en su primera etapa amorosa. Para el grupo de las abuelas, el tema concierne a su único y primer amor en sus vidas. Contrario a las madres e hijas, que las primeras experiencias hacen referencia a diferentes parejas. Por otra parte, tanto abuelas como madres convergen en la etapa del matrimonio. Este hecho es un componente significativo de la construcción del amor en esta sociedad, la meta de poder casarse es la más importante en sus vidas, debido a que, con este acto, se cumple con la creencia de que la estabilidad de una pareja conduce al matrimonio, y el acto de casarse conduce al éxito personal (Herrera, 2011). Mientras, los temas restantes son abordados de manera diferente según el grupo estudiado: noviazgo, transiciones, familia y búsqueda del amor.

Las historias de amor están contextualizadas desde la heterosexualidad, en las que se consideran mayormente experiencias satisfactorias, pero al mismo tiempo se reconocen que son negativas. Esta heteronormatividad demuestra una ideología cultural amorosa en la que existe una marcada diferencias entre la construcción de la feminidad y masculinidad (Jónasdóttir & Ferguson, 2014). De modo que la socialización del amor en las mujeres implica la entrega total, la subordinación y la necesidad de ser deseada (Coria, 2001). Algunos atributos principales que establecieron del amor fueron: la pasión, el sufrimiento y la felicidad.

En el estudio tan sólo se obtuvo una construcción del amor desde el lesbianismo, en particular en el grupo de las hijas. Se narra una experiencia de amor

lésbico que produce un alto grado de satisfacción y felicidad. Aunque sobre la dinámica de la relación de pareja no se desarrolla dentro de la historia, su narrativa expresa una mirada idílica al ser su primera experiencia amorosa.

En cada historia de los grupos generacionales se pudo determinar la forma en que las participantes constituyen las relaciones de pareja. Estas historias o relatos se desarrollaron según el significado que tuvieron las vivencias en cada una de las participantes (Polkinghorne, 1988). En las mismas está presente el elemento de la temporalidad, es decir, las experiencias del pasado, presente y futuro (Blanco, 2011). Los relatos expresan una mirada romántica e idealista sobre el amor de pareja desde la sociedad puertorriqueña, la cual parte del entendido de que el amor es una experiencia que puede superar todas las dificultades que se dan en una pareja (Sternberg, 2000). En estas historias se perpetúa la creencia de que el amor es exclusivo, una experiencia para toda la vida y que remite al sacrificio (Caro, 2008).

Independientemente de la edad o la generación, las participantes consideraron el amor como un sentimiento altamente significativo, como una referencia crucial en sus vidas (Esteban, 2011; Sternberg, 1999; Vangelisti & Perlman, 2006). Esta construcción del amor contribuye en el desarrollo de la identidad de las mujeres, al ser educadas para cuidar, proteger, educar y brindar afecto entre otros aspectos (Yela, 2002). Merece indicar que, a pesar de todos los cambios económicos y sociales que se han producido en las últimas décadas, las participantes siguen considerando

que sus vidas giran alrededor del amor. Aparentemente esto responde a que las mujeres son educadas desde una cultura patriarcal y de sobrevaloración del amor. En particular, los medios de comunicación como el cine, asumen un rol significativo en la promoción de estas creencias (Herrera, 2011).

Otra creencia que podemos encontrar en las historias de las participantes es aquella que expresa que la ausencia del amor de pareja, implica estar incompleta emocionalmente (Esteban, 2011; Leal, 2007). Esta creencia responde a las presiones sociales, mayormente por amistades o familiares en la búsqueda de casarlas. En particular, las hijas, contrario a las madres o las abuelas, relatan su incomodidad al estar inmersas en situaciones que sustentan esta creencia y sus consecuencias. Principalmente, expresaron el pensamiento de que la búsqueda del amor de pareja estará relacionada con la satisfacción y la felicidad de la persona (Vangelisti & Perlman, 2006), aunque prevalece el amor como un sentimiento que contribuye a mantener una cercanía emocional con su pareja, como una forma de expresar compromiso con la persona (Vangelisti & Perlman, 2006). Desear un ser amado, obtenerlo y mantenerlo es un logro que está vinculado a su realización como persona, así como ser amadas intensamente y vivir esta ilusión (Sternberg, 2000).

Por otra parte, las primeras experiencias emergen como una parte significativas de las vidas de los tres grupos generacionales. No obstante, aunque para la mayoría de ellas el amor es causa de satisfacción y plenitud, también identificaron sufrimiento o desilusiones

al igual que en el estudio de Leal (2007). Sobre todo, las participantes narran cómo, luego de la etapa de amor rosa, comienzan el noviazgo formal y el desarrollo de diversas dinámicas de pareja que pueden producir dolor (Caro, 2008).

En la primera etapa de sus vidas descubren el amor mediante la atracción hacia un hombre de manera ingenua, reproduciéndose la idealización del amor. Narrar experiencias sobre el primer amor es un resultado que valida otros estudios (Leal, 2007; Rodríguez-Morales, 2005), en los que se considera la inmadurez como característica principal en las primeras etapas del amor.

Para las participantes, el amor es una ilusión que les hace sentir de manera singular (Sternberg, 2000). Es una experiencia única y absoluta que implica dar amor sin esperar nada a cambio, lo que podría responder a una percepción de una relación de pareja perpetua. Además, también se trata de un elemento que produce una ambigüedad de sentimientos y emociones, entre los que predominan lo positivo (Hendrick, 2004; Schäfer, 2008). El amor les produce felicidad en altos grados de intensidad, siendo ésta un elemento que contribuye al bienestar psicológico de la persona, produciendo un lazo emocional fuerte con el otro, en donde existe una atracción y un sentido de cuidado por la persona (Yela, 2002).

Con estos datos se valida la ideología amorosa de los mitos sobre el enamoramiento en el que se debe hacer un esfuerzo para encontrar ese amor verdadero, como los de la “media naranja” o “el príncipe azul”, de manera que se interiorizan como incuestionables ciertas

acciones conductuales sobre este proceso (Esteban, 2011). Al mismo tiempo, la idea extendida de la “media naranja” conlleva a asumir que no somos personas autónomas ni completas, sino que necesitamos de la otra (la persona amada) para completarnos como persona, complementarnos como pareja y ser felices (Coria, 2001; Rodríguez & Pérez, 2007). Es un hecho que se observa en los tres grupos generacionales, lo que responde a los entendidos de lo que es una pareja.

Además, en las historias se destacan los rituales en el proceso de enamoramiento (p.e., visitar la casa de los padres, las actividades que realizaban en sus encuentros, etc.), el significado del matrimonio (importancia de casarse con el amado), las realidades del amor (en particular las madres e hijas, reconocen sentimientos negativos o desilusiones) y los cambios según el contexto socio histórico cultural (Jónasdóttir & Ferguson, 2014; Nina, 2011).

Por otro lado, se resalta la idealización de la maternidad, que está relacionada con la construcción del amor de pareja. Las participantes consideraron que uno de sus deberes como parte del matrimonio es asumir el rol de una buena madre (Esteban, 2011). En particular, se observa en los relatos de las abuelas y las madres, quienes consideran que el centro de sus vidas son el hijo o la hija, lo que implica un esfuerzo y sacrificio permanente en sus vidas. Para muchas, este sacrificio es normal debido el rol social que adoptó, el ser madre está relacionado con la necesidad del sacrificio al ser amado (Yela, 2002). Las participantes asumen que amar significa sacrificarse, un elemento importante

para mantener la relación de pareja. Este aspecto se conoce en la literatura como ética sacrificial (Lagarde, 2001).

Otro elemento que se pudo identificar es la frustración, cuando la mirada idealista del amor se contradice con la realidad. La frustración se da en dos sentidos: con relación a la persona amada, que no cumple las expectativas porque no responde al ideal, y con relación a ellas como mujeres (Herrera, 2011), al no obtener las metas que se han trazado de tener una pareja, amar alguien y ser amadas. Asimismo, el hecho de mitificar la pasión y el amor como emociones intensas y llenas de felicidad, contraponen identificar otro tipo de elementos menos intensos, pero fundamentales, en el proceso de amar en la relación de pareja como el respeto y la confianza (Riehl et al., 2003). Representa dos elementos fundamentales en el mundo íntimo de la pareja que contribuyen a que la relación se desarrolle y se pueda mantener de manera estable.

En relación a los diferentes escenarios que influyeron en el proceso de encuentros con la pareja, en el caso de las abuelas fueron: el vecindario, la fábrica de medias y el trabajo en los cañaverales. En cambio, para las madres y las hijas, las vivencias que experimentaron se insertan en los contextos educativos como la escuela y la universidad. Sobre todo, en las hijas, el espacio urbano de la universidad es el principal espacio público que ha contribuido a su crecimiento, desarrollo personal y en su identidad, particularmente en lo que atañe a la selección de pareja y en el proceso del enamoramiento. Los espacios, sean públicos o privados, asumen un alto significado en las construcciones del

amor (Sternberg, 2000). Esto demuestra que un espacio social determinado es un factor importante en la selección de la pareja y las tipologías de amor que se manifiestan socialmente. Se trata de un reflejo del nivel económico y del estatus de la persona, un andamiaje que modela las experiencias amorosas en la vida cotidiana.

En cuanto a las divergencias generacionales, se puede decir que se encuentran mayormente en las participantes hijas, debido a que las abuelas y las madres responden a las normas y creencias de una sociedad tradicional donde el género femenino es lo doméstico y lo privado (Coria, 2001; Lagarde, 2001). En cambio, en las historias de las hijas se habla del amor como un sentimiento de mucha complejidad, contrario a la visión que tuvieron sus abuelas o sus madres, además de ser una experiencia más tardía en sus vidas. Adentrándose en sus relatos a experiencias desde un mundo íntimo y psicológico, éste es un elemento que puede demostrar un cambio generacional. Asimismo, las hijas expresan que la violencia no se debe permitir en una relación de pareja. Esto puede quizás deberse al proceso educativo sobre la violencia de género, ya que posiblemente ha tenido algún efecto en este grupo poblacional.

Estudiar el amor desde diversas miradas generacionales brinda la oportunidad de poder identificar las características propias que reproduce cada grupo, da a conocer los eventos socio históricos que rodearon estas experiencias amorosas y permite comprender la evolución del pensamiento amoroso a través del tiempo en mujeres puertorriqueñas. Por lo que, se puede decir que



es una de las contribuciones en el estudio del campo de investigaciones sobre el amor.

Aunque el estudio tiene la limitación de trabajar desde la óptica femenina, se reproduce el modelo teórico de Sternberg (2000), en cuanto a: 1) que existe una persona amada, 2) sentimientos asociados al amor, 3) ideas que se atribuyen al amor, y 4) que existen acciones relacionadas entre el amante y el amado. En resumen, se distinguen varios elementos culturales en la experiencia femenina al amar, tales como: que el amor una experiencia mayormente heterosexual, una emoción que motiva a ser deseada, una experiencia en la que es obligatorio tener una pareja y una ilusión que produce felicidad, pero al mismo tiempo sufrimiento. Pero principalmente es un referente central que le da sentido a las vidas de las mujeres. En este estudio las protagonistas tuvieron una voz, demostrando las múltiples vertientes del amor. Con ello se valida la conceptualización del amor como un fenómeno multidimensional, en el que se entrecruzan diversos elementos de la realidad social (Nina, 2009; Schafer, 2008).

Por otra parte, con el uso de las historias como alternativa metodológica se pudo explorar el mundo subjetivo de las personas (Riessman, 2008), como también permitió comprender las experiencias y el significado mediante las historias que cuentan. Estas historias breves son vivencias resumidas de parte de las participantes, siendo una producción literaria incompleta (Clandinin & Connelly, 2000).

Las historias escritas por las participantes generaron diversas preguntas investigativas, por lo que se recomienda para futuros estudios: (1) investigar la perspectiva del género masculino sobre el amor, (2) desarrollar estudios comparativos con otras culturas latinas, (3) identificar sobre qué aspectos de la experiencia de amar se conversa en los hogares, (4) analizar las ritualidades y las prácticas en el desarrollo de la pareja, (5) determinar la influencia de los medios de comunicación en la construcción del amor, y, por último, (6) comprender los conflictos que se presentan entre estos grupos generacionales ante la experiencia de amar.

Las microhistorias reflejan el pensamiento amoroso que reproducen los grupos estudiados. En sus narrativas se demuestra que las transformaciones psicosociales son un proceso tardío, comparados con los cambios económicos o políticos. Son transformaciones que implican internalizar una noción de amor, las prácticas amorosas, las expresiones conductuales afectivas, el manejo del conflicto o la ruptura. De igual forma, se pudieron identificar transformaciones en la construcción del género, la sexualidad, la pareja y las emociones. Por esto, es necesario repensar el amor en cuanto a qué se desea, qué se necesita y qué se quiere al renegociar las relaciones amorosas.

Contar historias es parte de la cotidianidad. Toda historia es única y exclusiva de la vivencia personal. Es, mediante las historias, que se puede ver plasmada la cultura, otorgándole un sentido a sus propias experiencias amorosas con las que se pueden promover o desalentar comportamientos y creencias. Por

ello, estos datos convocan a reflexionar sobre la necesidad de comenzar a construir una cultura amorosa que contribuya de manera saludable en el bienestar psicológico del género femenino, de manera que se pueda fomentar una educación crítica en la que se hable del amor en las relaciones de pareja desde un contexto de equidad de género.

## Referencias

- Biglia, B., & Bonet-Martí, J. (2009). *La construcción de narrativas como método de investigación psicosocial. Prácticas de escritura compartida*. Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1225/2666>
- Blanco, M. (2011). Investigación narrativa: una forma de generación de conocimientos. *Argumentos*, 67, 135-156.
- Bochner, A. (2002). Perspectives on inquiry III: the moral of stories. En M. Knapp & J. Daley (Eds.), *The handbook of interpersonal communication* (pp. 73-101). London: Sage Publication.
- Caro, C. (2008). Un amor a tu medida. Estereotipos y violencia en las relaciones amorosas. *Revista de Estudios de Juventud*, 83, 213-228.
- Coria, C. (2001). *El amor no es como nos contaron...ni como lo inventamos*. Madrid: Paidós.
- Clandinin, J. & Connelly, M. (2000). *Narrative Inquiry. Experience and Story in Qualitative Research*. California: Jossey-Bass.
- Collins, V. & Carmody, D. (2011). Deadly Love: Images of Dating Violence in the "Twilight Saga". *Affilia*, 28(2), 382-394.
- Conde, A.R., Machado, C., Gonçalves, R. A., & Manita, C. (2012). Interpretative repertoires about love and intimate relationships of women victims of violence: To love and to be loved violently? *Análise Psicológica*, 30(1), 143-160.
- Connelly, M. & Clandinin, J. (1990). Stories of experience and narrative inquiry. *Educational Researcher*, 5(19), 2-14.
- Czarniawski, B. (2004). *Narratives in social science research*. London: Sage Publication.
- Díaz-Loving, R., & Rivera, S. (2010). *Antología psicosocial de la pareja*. México: UNAM/ Miguel Ángel Porrúa.
- Domínguez, E. & Herrera, J. D. (2013). La investigación narrativa en psicología: definición y funciones. *Psicología desde el Caribe*, 30(3), 620-641.
- Elliott, J. (2005). *Using narrative in social research*. London: Sage Publication.
- Esteban M. L. (2011). *Crítica del Pensamiento Amoroso*. Barcelona: Ediciones Bella Tierra.
- García, N. & Montenegro, M. (2014). Re/pensar las Producciones Narrativas como propuesta metodológica feminista. *Athenea Digital*, 14(4), 63-88. [hp://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1361](http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1361)

- Gergen, K. (1999). *An invitation to social construction*. London: Sage Publication.
- Hendrick, S. (2004). *Understanding close relationships*. New York: Pearson.
- Herrera, C. (2011). *La construcción sociocultural del amor romántico*. Madrid: Editorial
- Jónasdóttir, A. & Ferguson, A. (2014). *Love: a question for feminism in the twenty-first century*. London: Routledge.
- Lagarde, M. (2001). *Claves feministas para la negociación en el amor*. Managua: Puntos de Encuentros.
- Leal, A. (2007). Nuevos tiempos, viejas preguntas sobre el amor: un estudio con adolescentes. *Revista de Posgrado y Sociedad*, 7(2), 56-79.
- Lieblich, A., Tuval-Mashiach, R., & Zilber, T. (1998). *Narrative research*. London: Sage Publication.
- Nina, R. (2007). Análisis de Psicosocial sobre las historias de amor. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 18, 62-71.
- Nina, R. (2009). El concepto del amor en adolescentes dominicanos. *Caribbean Studies*, 37(2), 155-166.
- Nina, R. (2011). Significado del amor en la adolescencia puertorriqueña. *Acta de investigación psicológica*, 1(3), 473-485.
- Polkinghorne, D. (1988). *Narrative knowing and the human sciences*. Albany: Sunny.
- Riehl, A., Thomas, V., & Willi, J. (2003). Love: an important dimension in marital research and therapy. *Family Process*, 42(2), 253-267.
- Riessman, C.K. (2008). *Narrative Methods for the Human Sciences*. Thousand Oaks, California: Sage Publications.
- Rodríguez-Morales, Z. (2005). Los encantadores límites del romanticismo. Narrativa amorosa entre jóvenes de Guadalajara. En Corona, S. & De la Peza, C. (Eds.), *Culturas amorosas. Prácticas y discursos*. (pp. 66-83). México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Rodríguez, T. & Pérez, R. (2007). Representaciones sociales del amor en jóvenes urbanos. En Rogelio L. & Scribano, A. (Eds.), *Contigo aprendí. Estudios sociales sobre las emociones*. (pp.173-217). Argentina: Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba.
- Schäfer, G. (2008). Romantic Love in Heterosexual Relationships: Women's Experiences. *Journal of Social Sciences*, 16(3), 187-197.
- Sternberg, R. (1989). *El triángulo del amor*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Sternberg, R. (1994). Love is a story. *The General Psychologist*, 30, 1-11.
- Sternberg, R. (1995). Love as a story. *Journal of Social and Personality Relationships*, 12(4), 541-546.
- Sternberg, R. (1996). Love stories. *Personal Relationships*, 3, 1359-1379.
- Sternberg, R. (1999). *El amor es como una historia*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Sternberg, R (2000). *La experiencia del amor*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.

Valdez, J. L., González, N., Sánchez, L., Mejía, I., & Vargas, I. (2005). El amor romántico en jóvenes mexicanos: un análisis por sexo. *Archivos Hispanoamericanos de Sexología*, *XI*(1), 35-46.

Vangelisti, A. & Perlman, D. (2006). *The Cambridge Handbook of Personal Relationships*, New York: Cambridge University Press.

Yela, C. (2002). *El amor desde la Psicología Social*. Madrid: Psicología Pirámide.